

Sábado III de Pascua (San Marcos, Evangelista)

PRIMERA LECTURA

Los saluda mi hijo Marcos.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro

5, 5-14

Queridos hermanos: Que en su trato mutuo la humildad esté siempre presente, pues *Dios es enemigo de los soberbios, y en cambio, a los humildes les concede su gracia*. Humíllense, pues, ante la mano poderosa de Dios, para que él los levante y encumbre en el momento oportuno. Dejen en sus manos todas sus preocupaciones, pues él cuida de ustedes.

Estén alerta y no se dejen sorprender, porque su enemigo, el diablo, como un león rugiente, anda buscando a quien devorar. Resístanle con la firmeza de la fe, sabiendo que sus hermanos, dispersos por el mundo, soportan los mismos sufrimientos que ustedes.

Dios, que es la fuente de todos los bienes, nos ha llamado a participar de su gloria eterna en unión con Cristo, y después de estos sufrimientos tan breves, los restaurará a ustedes, los

afianzará, fortalecerá y hará incommovibles. Suyos son la gloria y el poder para siempre. Amén.

Por medio de Silvano, a quien considero hermano digno de toda confianza, les he escrito esta breve carta para que sepan cuál es la verdadera gracia de Dios y animarlos a permanecer firmes en ella.

Los saluda la comunidad de Babilonia, a la que Dios ha elegido, lo mismo que a ustedes. También los saluda mi hijo Marcos. Salúdense los unos a los otros con el beso fraterno. Les deseo la paz a todos ustedes, los que son de Cristo.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 88

R/. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor

y daré a conocer que su fidelidad es eterna,

pues el Señor ha dicho: “Mi amor es para siempre

y mi lealtad, más firme que los cielos”.

R/. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

El cielo, Señor, proclama tus maravillas,
y tu lealtad, la asamblea de los santos.
¿Quién se compara a Dios sobre las nubes?
¿Quién es como el Señor entre los dioses?

R/. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Señor, feliz el pueblo que te alaba
y que a tu luz camina,
que en tu nombre se alegra a todas horas
y al que llena de orgullo tu justicia.

R/. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO
1Cor 1, 23. 24

R/. Aleluya, aleluya.

Nosotros predicamos a Cristo crucificado,
que es la fuerza y la sabiduría de Dios.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Prediquen el Evangelio a todas las creaturas.

Lectura del santo Evangelio según san Marcos

16, 15-20

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo: “Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda creatura. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado. Estos son los milagros que acompañarán a los que hayan creído: arrojarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño; impondrán las manos a los enfermos y éstos quedarán sanos”.

El Señor Jesús, después de hablarles, subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios. Ellos fueron y proclamaron el Evangelio por todas partes, y el Señor actuaba con ellos y confirmaba su predicación con los milagros que hacían.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Peticiones Jueves IV de Pascua (San Marcos)

Sacerdote: Invoquemos a Dios, fuente de toda luz, que por medio del Evangelio de su Hijo nos ha llamado a la fe verdadera, y oremos por su pueblo santo, diciendo: **R/.**

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.

* Padre santo, que sacaste de entre los muertos a Jesús, gran pastor de las ovejas, haz que nosotros seamos testigos de Cristo hasta los confines del mundo. Oremos al Señor.

R/. Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.

* Tú que enviaste a tu Hijo al mundo para dar la Buena Noticia a los pobres, haz que sepamos proclamar el Evangelio a todas las creaturas. Oremos al Señor. **R/.**

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.

* Tú que enviaste a tu Hijo a sembrar la semilla de la palabra, haz que, sembrando también tu palabra con nuestro esfuerzo, recojamos sus frutos con alegría. Oremos al Señor.

R/. Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.

* Tú que enviaste a tu Hijo para que reconciliara el mundo contigo, haz que también nosotros cooperemos a la reconciliación de los hombres. Oremos al Señor. **R/.**

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Señor, tú que diste a san Marcos al carisma de anunciar el Evangelio, haz que sepamos aprovecharnos de sus escritos y por ellos aprendamos a seguir fielmente a Jesucristo. Que vive y reina contigo.